

Aliadas en Cadena: formación en emprendimiento femenino como estrategia para salir de la pobreza

Marisela Cuevas
marucuevas@hotmail.com

Concetta Esposito de Díaz
Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado
Venezuela
concettaesposito@ucla.edu.ve

Yomara R. Balzán
Organización Aliadas en Cadena
Venezuela
gerenciageneral@aliadasencadena.org

Recibido: 2 de noviembre de 2019 / Aprobado: 20 de junio de 2020

Marisela Cuevas: Economista y consultora estratégica, Fort Lauderdale, Florida, EEUU. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4274-7124>

Concetta Esposito de Díaz: Economista, Docente, Investigadora, Centro de Investigación del Decanato de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Barquisimeto. Venezuela. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3918-3193>

Yomara R. Balzán: Ingeniera Informática, Gerente General de Aliadas en Cadena, Caracas Venezuela, Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6834-0122>

Aliadas en Cadena: formación en emprendimiento femenino como estrategia para salir de la pobreza

Resumen

La pobreza se ha convertido en un problema económico que ha sobrepasado la capacidad de respuesta de los gobiernos en los países del tercer mundo. Las consecuencias de esto tienen impactos a corto, mediano y largo plazo, no solo en términos de la formulación de las políticas públicas, sino en la calidad de vida de las personas que sufren los embates de la misma. Se estima que un 70% de las personas que viven en estas condiciones de pobreza, son mujeres, lo cual obliga tanto al sector público como el privado a trabajar de manera conjunta y generar estrategias factibles para disminuir esa alarmante cifra. La formación en emprendimiento dirigida específicamente al sector femenino, asumida por Aliadas en Cadena A.C. es el objetivo de la investigación. Se aplica una metodología descriptiva, de campo y de análisis de doce años de actividad de la organización en Venezuela, en los que se ha proporcionado capacitación en emprendimiento a un total de 984 mujeres de sectores vulnerables en las ciudades de Caracas, Barquisimeto, Valencia y Maracaibo. Los resultados observados se centran en la importancia que la mujer da a su empoderamiento y autoestima, elementos que se traducirán en valores para sus hijos, la sociedad así como generar una actividad productiva para su propio sustento económico.

Palabras clave: Emprendimiento femenino, capacitación, empoderamiento, Aliadas en Cadena.

Aliadas en Cadena: training in feminine entrepreneurship as a strategy to leave poverty

Abstract

Poverty has become an economic problem that has exceeded the response capacity of governments in third world countries. The consequences of this have impacts in the short, medium and long term, not only in terms of the formulation of public policies, but also in the quality of life of the people who suffer the attacks of it. It is estimated that 70% of the people living in these conditions of poverty are women, which forces both the public and private sectors to work together and generate feasible strategies to reduce this alarming figure. Entrepreneurship training specifically aimed at the female sector, assumed by Aliadas en Cadena A.C., is the objective of the research. A descriptive methodology, field and analysis of twelve years of activity of the organization in Venezuela is applied, in which entrepreneurial training has been provided to a total of 984 women from vulnerable sectors in the cities of Caracas, Barquisimeto, Valencia and Maracaibo. The results observed focus on the importance that women give to their empowerment and self-esteem, elements that will translate into values for their children, society as well as generate a productive activity for their own economic sustenance.

Keywords: Women entrepreneurship, training, empowerment, Aliadas en Cadena.

Introducción

La situación económica venezolana ha venido empeorando de manera alarmante en los últimos años, trayendo como consecuencia un incremento importante no solo en los niveles de pobreza de la población, sino también en lo que se define como miseria. Según los datos de la última Encuesta sobre condiciones de vida en Venezuela (ENCOVI) (España, 2018) presentados en febrero de 2018, reveló que la pobreza extrema aumentó en el país de 23,6 % a 61,2 % en cuatro años y casi 10 % tan solo entre 2016 y 2017.

Los resultados son obtenidos a partir de la mencionada encuesta que se realiza anualmente desde 2014 y que en 2017 se realizó en 6.188 hogares de todo el país donde se observa que en 2014 la pobreza extrema se ubicaba en 23,6 %, en 2015 en 49,9 %, en 2016 en 51,5 % y en 2017 en 61,2 %.

Por otra parte, los hogares “no pobres” en 2014 representaban el 51,6 % de los consultados, en 2015 eran 27 %, en 2016 el número bajó a 18,2 % y en 2017 llegó a 13 %. Estos datos han determinado que en el año 2014 la pobreza (entre crónica y extrema) estaba ubicada en 48,4 % y cuatro años después, en el 2017, la pobreza, a partir de los ingresos (por hogar) se ubica en 87 %.

De esto, la mayor proporción se ubica en la categoría de pobreza extrema y se refiere a aquellos hogares cuyos ingresos no les dan para pagar, al menos, el costo de alimentación, es decir, aquellos hogares en los que la sobrevivencia biológica de sus miembros se encuentra comprometida.

De igual forma, el país se encuentra dentro de un inédito proceso hiperinflacionario que oficialmente inicia en el mes de noviembre de 2017 de acuerdo con las cifras de la Asamblea Nacional (Inflación vuelve a romper récord: en noviembre se ubicó en 56,7%, 2018) que inevitablemente ha conllevado a unos niveles de pobreza que se van a seguir profundizando, llegando incluso a eliminar a la clase media en términos económicos y generando una situación de pobreza crónica caracterizada por pésimas condiciones de vida, disminución de acceso a oportunidades por merma en los ingresos e incapacidad gubernamental para cubrir la creciente cantidad de personas que requieren de asistencia social, con lo cual se evidencia una transición desde la pobreza hacia la pobreza extrema.

Dentro de este panorama tan complejo desde el punto de vista socioeconómico, el rol de la mujer viene a ser fundamental puesto que ella es el eje central de la familia; la que asume la crianza de los hijos y todo lo que esto implica en un contexto tan adverso, donde las necesidades se multiplican y los recursos se hacen cada vez más escasos y difíciles de encontrar.

Ante esta situación y dentro de una política gubernamental centrada en la creación de programas de subsidio directo que resultan ineficientes pues no cubren la totalidad de la población que día a día se suma a los niveles de pobreza extrema, se hace necesario que la iniciativa privada provea de herramientas que van más allá de lo material al sector femenino por el carácter estratégico que representa dentro del desempeño económico y social del país.

En tal sentido, es impostergable generar un cambio de mentalidad sustentado en la orientación al logro, la focalización de objetivos y la

independencia económica que permita al país retomar la senda del crecimiento y el desarrollo económico. Para ello, el emprendimiento constituye, tal y como lo definió el sociólogo alemán Werner Sombart y popularizó el economista austriaco (Schumpeter, 1969) en su libro *Capitalismo, socialismo y democracia* como un proceso de “Destrucción Creativa”.

Para Schumpeter, la “Destrucción Creativa” es la presencia de la innovación que tiene lugar en una economía de mercado en el que los nuevos productos destruyen viejas empresas y modelos de negocio, es una sustitución necesaria en la cual el cambio es una constante para crecer. Consideraba el economista austriaco que las innovaciones de los emprendedores caracterizan las fases de crecimiento económico sostenido a largo plazo, independientemente que durante su ejecución se destruyan empresas aparentemente sólidas. El eje de todo esto es el emprendedor como motor de la prosperidad de los países.

Por otra parte, la figura del emprendedor innovador, según lo describe (Schumpeter, 1969), se trata de un individuo con características particulares que lo diferencian del resto y que tiene como elemento fundamental la resiliencia. El innovador no es un inventor. Este último es generalmente un genio, un técnico/científico profesional o de profesión. El emprendedor crea mercados para los inventos de los genios. El innovador se destaca además por su perseverancia y por su ambición, no por su genialidad. Su motivación no sería la mera riqueza, o el simple hedonismo: el emprendedor schumpeteriano sueña con crear un imperio económico, una dinastía empresarial (un nombre, una marca).

Ahora bien, vista la importancia de la mujer dentro de un entorno económico adverso y combinándolo con el concepto schumpeteriano del emprendedor, se deduce que al promover y apoyar el emprendimiento femenino se alcanza no solo crecimiento económico, sino que se fortalece el tejido social con elementos necesarios para que esas tasas de incremento del Producto Interno Bruto (PIB), necesarias para superar las fases de recesión y depresión, sean acompañadas por cambios sociales a nivel estructural que garanticen la superación de los altos niveles de pobreza extrema y provean calidad de vida a la población.

Ante este desafío, la Organización Aliadas en Cadena se presenta como una iniciativa privada que busca fortalecer el emprendimiento femenino mediante la formación y capacitación integral la mujer venezolana se inserte en el sistema económico afianzando su independencia, aumentando su autoestima y con ello ser ejemplo para sus hijos, aportando valores al núcleo familiar que posteriormente van a verse reflejados en una mejor sociedad. La propuesta consiste en dar formación para superar los alarmantes niveles de pobreza, ir más allá de un modelo sociopolítico que no ha logrado generar bienestar y de esta manera empoderar a las mujeres venezolanas.

Para el caso analizado solo se considerará la experiencia de Aliadas en Cadena sede ubicada en Barquisimeto, pues las investigadoras han desarrollado sus actividades en esta organización local.

Finalmente, este estudio se plantea dar respuestas en cuanto a ¿Puede la

formación en emprendimiento femenino contribuir a mejorar la situación económica de las familias venezolanas? ¿En qué consiste el programa Emprendedoras en Cadena? ¿Cuál es el impacto de esta formación en el desenvolvimiento económico? Las respuestas a estas interrogantes seguramente generarán importantes conclusiones que permitan mejorar la formación emprendedora y sobre todo, el bienestar de la sociedad venezolana en general.

Metodología

Esta investigación se apoya en una metodología documental basada en recolección de información en libros, revistas, material audiovisual, textos, monografías, literatura gris y de campo y las estadísticas proporcionadas por la organización Aliadas en Cadena en la sede Barquisimeto. Es importante destacar que en relación a las cifras económicas utilizadas para dar contexto a la investigación están sustentadas en datos oficiales proporcionados por la Asamblea Nacional de Venezuela en virtud de que los organismos económicos del país tales como el Banco Central de Venezuela y el Instituto Nacional de Estadística no publican cifras actualizadas.

De igual forma, las reflexiones aquí planteadas son producto de la vivencia personal dentro del programa Emprendedoras en Cadena dictado en la sede de la ciudad de Barquisimeto; y que fueron complementadas con la información proporcionada por la organización nacional Aliadas en Cadena. El análisis es general en base a los datos nacionales, pero los aportes corresponden a inferencias locales.

Marco teórico

Para abordar el tema es necesario centrarse en tres aspectos fundamentales: el emprendimiento femenino, la pobreza y el bienestar social ya que, teóricamente las dos primeras son variables con una correlación inversamente proporcional, puesto que a mayor tasa de emprendimientos femeninos exitosos, habrá una reducción sustancial de la pobreza y una mejora en el bienestar de la población.

Sin embargo, es importante resaltar que el emprendimiento en general tiene unas particularidades en cuanto la efectividad del mismo y las razones personales que llevan a las personas a tomar la decisión de trabajar de manera independiente. No se puede ocultar que existe una alta tasa de fracaso en emprendimientos y que el fenómeno, que suele popularizarse en épocas de crisis económica tiene altas probabilidades de no alcanzar los resultados esperados si quien emprende no asume que el éxito de su negocio no será rápido ni automático, que requiere de altos niveles de constancia, tolerancia al fracaso y como se indicó anteriormente, resiliencia para dar tiempo a que el modelo se consolide y se valide.

Asimismo, la situación en Venezuela y que documenta la organización Aliadas en Cadena es sus entrevistas a las aspirantes a sus formaciones, no es diferente al resto de América Latina, los estereotipos de género se convierten en barreras al momento de blindar y hacer crecer un emprendimiento, así como aspectos que van más allá de lo gerencial como lo son aspectos psicológicos, los déficits cognoscitivos que impiden a las mujeres pedir créditos, o negociar o

imponerse en contextos altamente competitivos, la generación de redes de contactos y aliados que requieren de una formación que abarque de manera simultánea ambos segmentos de formación: la capacitación a nivel técnico y el componente social y psicológico complementario.

Ahora bien, la importancia de fomentar el emprendimiento femenino es de tal magnitud que de acuerdo con estudios del Banco Mundial (Banco Mundial, 2018) la productividad en América Latina y el Caribe podría aumentar un 25% y la pobreza extrema reducirse en un 30%, si se impulsara la capacidad emprendedora de las mujeres, lo que no es una cifra pequeña considerando los datos esbozados en esta investigación acerca de los altos niveles de pobreza que está experimentando Venezuela.

Sin embargo, no hay que dejar de lado ciertas cifras del Índice de Emprendimiento Femenino (FEI) producidas por el Instituto GEDI (Global Entrepreneurship and Development Institute, 2018) que mide la habilidad de mujeres para crear emprendimientos de “alto impacto”; que más que desalentar, deben obligar a realizar los ajustes necesarios para que sean corregidas, donde se evidenció que el 61%, 47 de los 77 países analizados, recibió una nota inferior al 50% en competitividad de emprendimiento femenino.

Por otra parte, el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, (2018, p. 11) en su informe “Desarrollando Mujeres Empresarias” concluye que: “La participación femenina en el mercado laboral de los países de la región pasó de 35% en 1980 a 53% en 2007 lo que ha apuntalado el crecimiento económico, la capacidad de consumo, la seguridad financiera de los hogares y ha sido un instrumento vital para contener la pobreza en la región

Lo anterior pudiera ser una lapidaria sentencia en la cual se corre el riesgo que el emprendimiento femenino no llene las expectativas y se convierta en una utopía, lo que requiere no sólo de la iniciativa privada, sino de la generación de políticas públicas dirigidas disminuir los sesgos en cuanto a la igualdad de género y generación de oportunidades.

¿Por qué emprenden las mujeres?

El plantearnos esta pregunta nos lleva a reflexionar sobre el emprendimiento diario que ha desempeñado la mujer dentro del hogar cumpliendo con la educación y formación, lo que hoy llamamos coaching siendo eje y/o pivote del hogar. Al respecto, Briseño, Briseño y López-Lira (2016) afirman en estudios sobre emprendimiento de género que lo importante es identificar cuáles son las diferencias que motivan a emprender a los hombres y las mujeres pues precisarlas “resulta determinante al momento de considerar los resultados del proceso” (p.28). Para fundamentar su opinión, los autores revisan diversos estudios en los que se denota que no sólo es la importancia de las ganancias económicas sino que asociados a estos están otros aspectos como “un mejor ambiente para su familia y su comunidad” señalado por Harris, Morrison, Ho & Lewis, (2008): “el ayudar a otros, además de que existe una tendencia a incorporar aspectos sociales” (p 28) para Nel, Maritz & Thongprovati, (2010) (pp 27, 28). Briseño, Briseño y López-Lira (2016) afirman como “una de las razones por las cuales una mujer emprende es el conflicto del

balance entre lo personal y lo económico-profesional” (p 28), se apoyan citando a Gholipour, Bod y Pirannejd (2010) quienes “reconocen que al entrar la mujer al campo laboral se han duplicado sus tareas y esto podría causar una crisis en la sociedad, ya que, en muchos países, la mujer representa un pilar indispensable en el núcleo familiar”(p.28). Briseño, Briseño y López-Lira afirman que existen otros factores por lo cual una mujer toma la decisión de emprender para ello citan a Cromie (1987) quien considera que:

...mientras los hombres buscan en el emprendimiento autonomía, progreso, deseo de satisfacción en el trabajo y deseo de ganar dinero, las mujeres eligen emprender por insatisfacción de su carrera y están menos interesadas en las ganancias económicas que les genere la actividad empresarial y al mismo tiempo ven el espíritu empresarial como un medio para satisfacer simultáneamente las necesidades de su carrera profesional y sus necesidades personales (p.28).

De igual manera, Briseño, Briseño y López-Lira (2016) exponen que “se pueden identificar factores positivos y negativos en el emprendimiento femenino”. Con esta orientación referencian lo investigado por McClelland & Swail, (2005) quienes plantean que:

Los positivos, también llamados de atracción se refieren a la de oportunidad de emprender un negocio; mientras que los factores negativos, también llamados de empuje, se relacionan con la necesidad de emprender ya sea por desempleo, insatisfacción con la fuerza de trabajo o con un mercado laboral inflexible así como la necesidad de obtener un ingreso para vivir y progresar económicamente (p. 28).

Así mismo, Briseño, Briseño y López-Lira (2016) toma como elemento central lo argumentado por Pandian et al., (2011) donde “informa que las mujeres comienzan sus propios negocios para escapar de la falta de empleo, estrés y dificultades en el trabajo; lo anterior causado por condiciones de género”. (p. 28)

Además, Briseño, Briseño y López-Lira (2016) señalan que también existen factores externos relacionados con la actividad empresarial, por ello se identifican con el del estudio de Valencia (2005) quien en su estudio “sintetiza los factores externos que afectan la actividad empresarial de las mujeres emprendedoras. Estos factores son a) familia, b) financiamiento, c) políticas públicas y d) redes” (p 28). Por eso es de vital importancia entender que la economía y la sociedad requieren del emprendimiento femenino pero en términos de modelos de negocios consolidados y exitosos para que realmente se comiencen a evidenciar las mejoras sustanciales en los niveles de crecimiento y desarrollo económico en los términos planteados por la teoría de Schumpeter (1969).

Ahora bien, dentro de todos los motivos por los cuales emprenden las mujeres, no cabe duda que en entornos económicos adversos, donde la pobreza crece de forma indetenible y los sueldos fijos resultan insuficientes, llevar a la

práctica una idea de negocio, de una manera organizada e implementando estrategias adecuadas se convierte en un oportunidad para romper el terrible círculo de la pobreza que caracteriza a la mayoría de las sociedades de los países calificados como del tercer mundo. Con educación, puede revertirse ese ciclo, no de manera inmediata puesto que estos son procesos lentos, que significan cambios estructurales, sin embargo, el efecto positivo en los círculos más cercanos de las mujeres que se deciden a implementarlo son incuestionables. El ejemplo es la herramienta más poderosa para hacer ver a los hijos de lo que son capaces, y las mujeres tienen esa posibilidad.

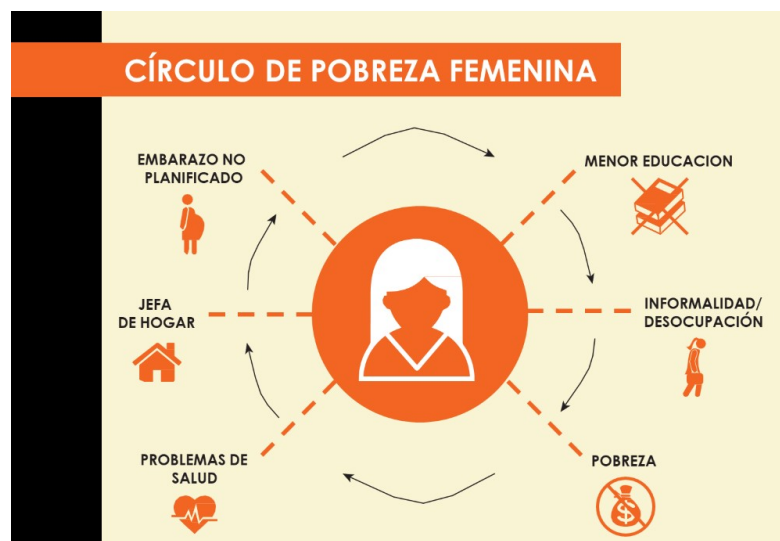


Figura 1 Círculo de Pobreza Femenina
Fuente: Informe Anual Aliadas en Cadena, 2018

La experiencia de Aliadas en Cadena

Aliadas en Cadena es una organización para las mujeres, con más de 10 años de trayectoria en el uso estratégico de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para la promoción de los Derechos Humanos de las Mujeres e Igualdad de Género en las comunidades en condiciones de vulnerabilidad en Venezuela. Se encuentran ubicadas en Caracas, donde cuentan con cuatro núcleos: Las Acacias, Catia, El Valle, Petare; y en otras tres ciudades del país: Barquisimeto, Valencia y Maracaibo.

Tiene como misión apoyar a la mujer a través de programas de formación con énfasis en las TIC, que le brinden herramientas para el logro de su empoderamiento y emprendimiento económico y social y en el largo plazo estiman posicionarse como una organización líder en la construcción de una sociedad más justa y equitativa, donde las mujeres puedan desarrollarse y participar plenamente en el logro de la paz y la igualdad. De igual forma se enmarca dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: 1, 2, 3, 4, 5, 8, 10, 16 y 17.



Figura 2. Objetivos de Desarrollo Sostenible

Fuente: Aliadas en Cadena, 2018

Para esto, Aliadas en Cadena tiene un completo plan de formación que abarca distintos programas para poder alcanzar el objetivo propuesto:

Escuela-Taller: Formación que brinda a las mujeres la oportunidad de desarrollar la capacidad de tomar decisiones de forma efectiva en el campo de apoyo tecnológico, y cumplir funciones para contribuir a la administración, distribución y prestación de servicios en Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para organizaciones públicas y/o privadas dentro del mercado laboral.

Como parte de la formación, las mujeres participantes de la Escuela-Taller realizan un total de 320 horas de prácticas laborales en instituciones o empresas del sector público o privado, con el objetivo de ofrecerles la posibilidad de aplicar los conocimientos adquiridos y brindarle la oportunidad de optar por un puesto dentro del mercado laboral.

Durante el proceso de formación, las participantes reciben acompañamiento psicosocial y contenidos en “Habilidades para la Vida” (paralelo a la formación técnica), adquiriendo herramientas fundamentales para su crecimiento personal y óptimo desenvolvimiento en distintas facetas de su cotidianidad: prevención de violencia, formación en género, salud sexual, derechos sexuales y reproductivos, fortalecimiento del autoestima, manejo de relaciones interpersonales, liderazgo, emprendimiento, técnicas de estudio, entre otras.

Cursos Comunitarios: que buscan contribuir a la disminución de la brecha digital. Estos cursos Comunitarios de Computación comprenden cinco módulos de formación para el manejo básico de los programas y tiene una duración de 18 horas, abarcando:

- Iniciación a la Computación
- Word 2013

- Excel 2013
- Powerpoint/ Publisher 2013
- Internet y Redes Sociales.

Aliadas en Red: es un programa que se ofrece a las ex alumnas con el objetivo de dar respuesta a las necesidades de formación, capacitación y actualización de conocimientos en el área de TIC, que consisten en Talleres y Cursos de Ampliación desarrollados para aumentar su competitividad en el mercado laboral. Aliadas en Red la forman las egresadas de Aliadas en Cadena que buscan seguir desarrollándose y mejorar su calidad de vida.

Emprendedoras en Cadena: este programa busca promover el empoderamiento económico de las mujeres con ideas o negocios en desarrollo mediante el fortalecimiento de sus competencias técnicas, personales y sociales para la visualización y el emprendimiento de iniciativas socio-económicas concretas, innovadoras y rentables que les permitan crear sus propias soluciones laborales, contribuyendo así a la erradicación de la pobreza femenina. Es un programa de formación, servicios y comunidad que promueve en las mujeres, el desarrollo de competencias para emprender basado en la metodología de coaching para el emprendimiento e innovación, que permite a las participantes, crear su proyecto de vida, identificar oportunidades, gestionar la realidad, diseñar el plan de arranque para la creación de empresas rentables, innovadoras y escalables en el tiempo.

Durante el proceso de formación se brinda a las participantes las herramientas necesarias para transitar el camino de la creación de sus propios modelos de negocios y está dirigido a mujeres de cualquier edad, nivel económico y ocupación. Tiene una duración de 13 sesiones, de 4 horas cada una.



Figura 3 Emprendedoras en Cadena
Fuente: (Aliadas en Cadena, 2018)

El programa Emprendedoras en Cadena se sustenta en tres pilares

fundamentales:

- Competencias para emprender: que abarca los elementos técnicos para construir modelos de negocios y llevar a la práctica las ideas mediante el coaching.
- Componente tecnológico: el proceso de aprendizaje está acompañado por el uso del computador, internet, redes sociales y uso de paquetes informáticos que contribuyen a optimizar el modelo de negocio seleccionado y en muchos casos ha permitido la alfabetización tecnológica femenina.
- Habilidades para la vida: emprender no es solo construir un modelo de negocio. Implica también asumir los componentes emocionales del proceso y entender que debe existir coherencia entre el proyecto de vida y el proyecto emprendedor como punto de partida para alcanzar las metas planteadas. El apoyo emocional, la toma de decisiones, la negociación son necesarios para gestionar el empoderamiento femenino y la resiliencia.

Paralelo a las actividades de formación, Aliadas en Cadena realiza una serie de eventos, entre los cuales destacan: Graduaciones, Encuentros de Egresadas y Jornadas de Salud donde se atienden a mujeres que hacen vida en las comunidades aledañas a los centros de la fundación.

Por otra parte, Aliadas en Cadena incorpora como Valor Agregado a todos sus programas la formación en perspectiva de género, competencias para empleabilidad de las mujeres, innovación a través del uso de las TIC, competencias para el emprendimiento, acompañamiento psicosocial y genera lazos con las comunidades a través de las distintas jornadas que se realizan en los centros.



Figura 4 Valor Agregado
Fuente: Aliadas en Cadena, 2018

Aliadas en Cadena en cifras. Análisis de los resultados

Durante estos diez años, Aliadas en Cadena ha formado de manera directa a más de 2000 mujeres en los diferentes programas a nivel nacional, lo cual implica que la incidencia indirecta de esta formación en términos de empleos formales podría ubicarse por encima de los 43.595 empleos en términos brutos. Sin embargo, no hay que dejar de lado los altos niveles de fracaso asociados a los emprendimientos, con lo cual la cifra, sin duda, mermaría.

Ahora bien, a pesar de esta disminución producto de factores de entorno económico o situación personal de las emprendedoras, quedaría aún por estimar los impactos cualitativos de la participación de las mujeres en los diferentes programas de formación. El hecho de sentirse que pueden llevar adelante sus sueños, el ejemplo que será para sus hijos ver a sus madres incorporarse a una capacitación formal, por citar solo dos aspectos; son elementos con alcances en el largo plazo que de momento no son medibles.

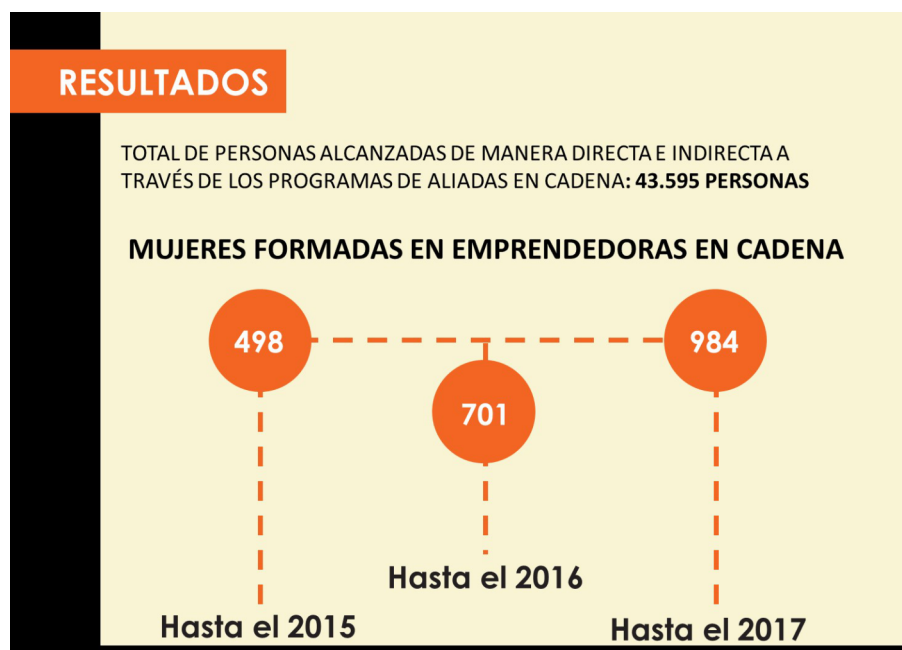


Figura 5 — Personas alcanzadas de manera directa e indirecta
Fuente: Aliadas en Cadena, 2018

Por otra parte, queda claro que a todas las participantes se les forma con una serie de contenidos científicamente probados para que puedan ejecutar sus ideas de negocio y que existen intangibles en cuanto a características psicológicas y motivacionales que pueden interferir en el éxito del proceso. La meta es que los modelos de negocio sean llevados a la práctica con éxito, cualquier desviación no es atribuible al programa sino a elementos asociados a otro tipo de situaciones.

De igual forma, emprender debe ser asumido como una filosofía de vida,

entender la complejidad de enfrentarse a un entorno adverso, pero que la constancia, la planificación y el establecimiento de metas claras son parte de la garantía para alcanzarlas, todo esto aunado a la necesidad de alcanzar un bienestar y contribuir con la mejora de las condiciones de vida para su familia.

Es por ello que el objetivo central de Aliadas en Cadena es contribuir con la erradicación de la pobreza femenina mediante programas de formación, con énfasis en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que brindan a las mujeres herramientas para la empleabilidad y el emprendimiento económico incorporando la nueva tendencia emprendedora Figura 6 que abarca desde cybers, consultoría tecnológica y venta de equipos, community manager, diseño web y asesoría para negocios digitales, cuentos virtuales infantiles hasta revistas digitales.



Figura 6 Nueva Tendencia Emprendedora
Fuente: Aliadas en Cadena, 2018

A lo largo de estos diez años, los resultados encontrados en la gestión de Aliadas en Cadena se basan en emprendimientos en los rubros de producción con un 51,6%, servicios con 32,3% y comercio con 16,1%. Tal como se aprecia en la figura 7.



Figura 7 Tendencia emprendedora

Fuente: Aliadas en Cadena, 2018

Testimonios

Más importante que las contextualizaciones teóricas y las definiciones académicas son las vivencias de las participantes en los diversos programas de la organización. Entender que detrás de la decisión de inscribirse en alguno de los programas está la esperanza de una vida mejor y el deseo de superación, por una parte y por otra la posibilidad real del impacto positivo dentro del entorno familiar producto del crecimiento profesional de la mujer que con constancia y disciplina entrega su tiempo para aprender destrezas y llevar adelante su sueño de emprender.

Ana Paredes. Programa Emprendedoras en Cadena. Núcleo Aliadas El Valle, Caracas.

Cuando me inscribí en el taller de emprendimiento, no tenía una idea de negocios concreta, solo quería emprender lo que fuera... a medida que fui avanzando en cada clase, pude ir construyendo una visión mucho más general de los requerimientos que exige cualquier emprendimiento.

“¡Claro! ¡Claro que este taller es importante!, porque me permitió reconocer desde mis ideas y mi conocimiento previo, en donde hay oportunidades de negocio... Lo que yo aprendí con Emprendedoras en Cadena fue que: primero que nada te permite aclarar la idea y cómo manejar esa idea para que surja el negocio como tal, ¿ok?... en segundo lugar, te va a indicar los requerimientos que tiene tu negocio, cada negocio es muy, muy propio, tiene sus propias características y bueno, va a demandar una serie de actividades muy diferentes unos de otros... Y en tercer lugar te permite ordenar, sacar costos y administrar el emprendimiento”.

“A mí, Emprendedoras en Cadena, me brindó mejores oportunidades... y vuelvo y repito, ves mejor lo que quieres hacer, lo vez más amplio y empiezan a surgir un montón de ideas.

Daniela De Abreu. Programa escuela taller. Diplomado asistente tecnológico

integral. Núcleo Aliadas en Tecnología. Valencia.

Cuando entré en Aliadas en Cadena no tenía la menor idea en lo que me estaba metiendo. Durante cinco meses el Núcleo Aliadas en Tecnología de Valencia fue mi segundo hogar. En las mañanas estaba en las clases del diplomado Asistente Tecnológico Integral y por las tardes en computación, encuentro con la tecnología y los talleres de formación; además de muchas otras actividades.

Luego de compartir todos los días es inevitable apegarse y tomarle afecto a las personas. No solo a las chicas sino a cada uno de los profesores y a todo el personal que conforman el Núcleo de Aliadas. Me sentía a gusto estando en la Organización, son personas de calidad única, que se interesan por nosotras y nuestro bienestar.

Doy gracias a Dios por colocármelas a todas ellas en mi camino se han convertido en personas claves para mi bienestar y progreso. Conscientemente decidí darle otro rumbo a mi vida, ¡Porque vaya que así fue!

Daniela de Abreu, realizó su pasantía laboral en el Hotel Hesperia Valencia; fue contratada como empleada fija y actualmente cuenta con la segunda selección como “Mejor empleada del mes”.

Carmen Fernández. Cursos comunitarios de computación. Núcleo Aliadas Maracaibo

Soy más útil en mi casa, sé manejar mis cuentas por internet, en mis bancos, puedo pagar los servicios con la computadora muchas cosas que antes no sabía y tenía una computadora y no la usaba, la tenía tapadita porque le tenía miedo al ratón, pero ahora perdí el miedo al ratón gracias a Aliadas en Cadenas, muchísimas gracias.

Yvonet Lozada. Programa Emprendedoras en Cadena. Núcleo Aliadas Barquisimeto

Yo tengo una fábrica de bombones artesanales y proceso el chocolate que es nuestra materia prima. Me inscribí en Emprendedoras en Cadena con la expectativa de adquirir las herramientas para dar a conocer mi producto, conocer nuevos métodos para enfocar mejor la producción y conocer nuevas estructuras de costo.

El programa me ha ayudado, ahora tengo mayor confianza, mayor seguridad, porque me hizo mejorar la calidad del producto, hacer un plan de negocios, sacar costos por proceso de producción y aprendí a administrar mi negocio. Ahora soy consciente de los riesgos que debo tomar en cuestión de inversiones, perdí el miedo y me arriesgue al cambio.

Me gustaría incentivar a las mujeres para que asistan a este curso y a que no tengan miedo a dar a conocer un nuevo producto, a desarrollar una idea, a

salir a la calle.

Exponer al lector la vivencia de una emprendedora representante de cada núcleo de formación de Aliada en Cadena es acercarse y conocer a mujeres que por diversas razones teniendo cómo y con qué no se atrevían a cruzar el umbral de sus temores y desconocimientos, Aliadas en Cadena les permitió abrirse a un potencial mundo interno para su propio crecimiento personal, familiar, comunitario y como ciudadano consciente de ser parte esencial de su aporte al desarrollo social y económico de su ciudad, estado y país.

Conclusiones

La investigación realizada ha permitido contextualizar el aporte que realiza Aliadas en Cadena a la construcción del país en medio de una compleja e inocultable situación. Ciertamente no puede dejarse a una organización privada y con limitado alcance geográfico, la responsabilidad de la mejora sustancial en la situación económica de las familias venezolanas. Sin embargo, el efecto multiplicador que genera la puesta en práctica de la formación en emprendimiento femenino en las participantes de los distintos programas, así como su entorno cercano es innegable. La razón fundamental es que existe un componente intangible que motiva a quienes hacen los cursos y talleres a asumir su vida de una manera totalmente diferente a la que lo hacían antes de la capacitación. El sentimiento de logro, el aumento de la autoestima, el empoderamiento y el apoderamiento del rol de la mujer en su hogar, en su familia y en su entorno va mucho más allá del elemento económico.

Por otra parte, se tiene el alto nivel de fracaso que experimentan los emprendimientos en Venezuela, que de acuerdo con (Puente, 2018), alrededor del 18% y el 20% de los venezolanos crean un promedio de 2.000 emprendimientos anuales, pero que la gran mayoría no supera el umbral de los tres años. Ante este fenómeno que se ha convertido en una traba que hace mucho más lento que el país pueda insertarse en la senda del crecimiento económico, queda considerar la formulación de políticas públicas dirigidas a apoyar de manera contundente las ideas emprendedoras.

El emprendimiento femenino puede, sin lugar a dudas, a pesar de las estadísticas, generar mejoras en la situación económica de las familias venezolanas porque inserta en las mujeres que se forman para emprender un cambio de paradigma que les hace sentir que pueden lograr sus metas.

Para esto, toda la estructura de la organización Aliadas en Cadena se orienta a brindar a la mujer venezolana no solo las herramientas técnicas necesarias para llevar adelante un emprendimiento exitoso, sino que complementa esta actividad con refuerzo psicológico y social que tiene un importante impacto en el entorno. Es decir, el programa consiste en dar una formación sistémica que busca hacer cambios en lo social.

El impacto en el desenvolvimiento económico es innegable aunque su medición, al menos, en el caso venezolano, se ha vuelto muy cuesta arriba puesto que no se dispone de estadísticas certeras referidas al movimiento emprendedor. Se sabe que hay muchas organizaciones tanto públicas como privadas que fomentan el emprendimiento, más no se tiene una información centralizada acerca de los alcances a nivel económico y social.

Finalmente, la labor de Aliadas en Cadena ha significado para sus participantes, un antes y un después en sus vidas y en las vidas de quienes les rodean. Independientemente que el emprendimiento se haya iniciado y luego por diversas razones, no superó el plazo de los tres años, no puede interpretarse como un fracaso, puesto que las mujeres que lo intentaron, tuvieron un sueño y la valentía de llevarlo adelante. Emprender no es un camino fácil, requiere tanto de conocimiento como de constancia. Asumir la filosofía del emprendedor en un país que vive una crisis económica tan devastadora es un acto de fe.

Aliadas en Cadena se convierte en ese eslabón que convierte a la mujer en un agente de cambio, no solo desde el punto de vista económico, sino desde la perspectiva social para generar el cambio estructural que requiere la sociedad venezolana para asumir la ciudadanía como único camino seguro hacia el progreso y el desarrollo. La labor que se realiza en Aliadas en Cadena tiene un impacto directo en la disminución de la pobreza al otorgar educación, conocimiento y formación a quienes participan en sus programas, siempre y cuando el contexto en el cual se desarrollen las actividades emprendedoras sean las adecuadas. Si el Estado no genera las condiciones macroeconómicas adecuadas, el esfuerzo de las organizaciones privadas que favorecen estos procesos educativos no tendrá eco. En la medida que se conformen los clusters de emprendedoras y esto tenga reciprocidad en el entorno económico favorable, se crea un ambiente competitivo que genera espacios de crecimiento y desarrollo, con los efectos positivos para la economía y todos los ciudadanos.

Referencias

- Aliadas en Cadena. (2018). *Informe de Gestión Anual 2018*. Aliadas en Cadena
- Banco Mundial. (2018). *Banco Mundial*. <https://datos.bancomundial.org/>
<https://datos.bancomundial.org/region/america-latina-y-el-caribe>
- Briseño, O., Briseño, A. y López-Lira, A. (2016). *El emprendimiento femenino: un estudio multi-caso de factores críticos en el noreste de México*. *Innovaciones de Negocios*. 13(25): 023 – 046. UANL
- España, L. (2018). *Encuesta sobre Condiciones de Vida en Venezuela*. www.ucab.edu.ve:
<https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/ENCOVI-2017-presentaci%C3%B3n-para-difundir-.pdf>
- Global Entrepreneurship and Development Institute. (2018). <https://thegedi.org/>.
Obtenido de Global Entrepreneurship and Development Institute:
[file:///C:/Users/Marisela/Downloads/2015-Female-Entrepreneurship-Index-1%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Marisela/Downloads/2015-Female-Entrepreneurship-Index-1%20(1).pdf)

Puente, R. C. (2018). *Determinantes de la aspiración de crecimiento: un estudio cuantitativo de empresarios venezolanos*.
[https://www.gemconsortium.org/research-papers:](https://www.gemconsortium.org/research-papers)
<https://doi.org/10.1007/s11187-016-9791-0>

Schumpeter, J. (1969). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Fondo de Cultura Económica.

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. (2018). www.sela.org.
<http://www.sela.org/media/268540/desarrollando-mujeres-empresarias-pymes.pdf>